

Ariel

EL PSICÓPATA INTEGRADO

EN LA FAMILIA, LA EMPRESA Y LA POLÍTICA
CLAVES PARA NEUTRALIZARLO

VICENTE GARRIDO

La guía definitiva para
detectar y defenderse de
los psicópatas que nos
rodean.

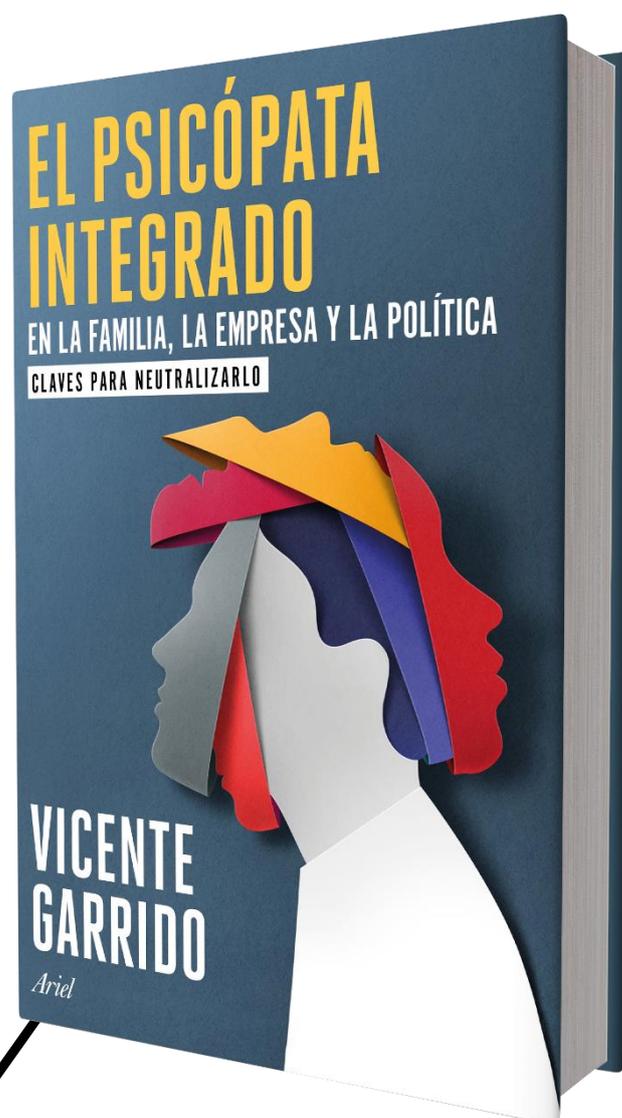
A LA VENTA EL 10 DE SEPTIEMBRE

Autor disponible para entrevistas

**MATERIAL EMBARGADO HASTA
PUBLICACIÓN**

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN:

Erica Aspas | RESPONSABLE DE
COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO
689 771 980 | easpas@planeta.es



SINOPSIS

Le has entregado tu corazón. Trabaja contigo. Le votas en las elecciones. Es un psicópata, pero tú no lo sabes. ¿Quieres aprender cómo identificarlo, manejarlo y defenderte?

Se estima que alrededor de un 1 por ciento de la población se encuentra en el espectro alto de la psicopatía. Toda persona está capacitada para detectar y neutralizar a un psicópata integrado, siempre y cuando disponga del conocimiento adecuado y haga un uso inteligente de las emociones (en especial del coraje) para hacerles frente. Con más de veinte años de investigación, Vicente Garrido desmonta mitos y brinda un análisis claro y accesible sobre el perfil del psicópata infiltrado, aquel que no comete delitos graves de violencia, pero se camufla, manipula y causa un daño significativo en la vida personal y en las instituciones de la sociedad. El experto criminólogo te ofrece aquí las herramientas necesarias para reconocerlo y defenderte de él. Gracias a sus recomendaciones prácticas y al relato de casos reales, aprenderás a identificar sus actitudes y modos de actuar, mejorar tus relaciones y entornos laborales y reconocer a los políticos con rasgos importantes de psicopatía, contribuyendo así a una sociedad más sana y segura.



EL AUTOR

VICENTE GARRIDO es catedrático de Educación y Criminología en la Universidad de Valencia. Sus estudios sobre la infancia desadaptada, la criminalidad violenta y la psicopatía son referencia para académicos y profesionales. En Ariel ha publicado *Cara a cara con el psicópata*, *Los hijos tiranos: El síndrome del Emperador*, *Nuevos perfiles criminales*, *True Crime: La fascinación del mal* entre otros. Su último libro es *El monstruo y el asesino en serie: De Frankenstein a Hannibal Lecter*.

ALGUNOS EXTRACTOS

INTRODUCCIÓN. El problema del 1 por ciento maligno

«La psicopatía es una manera de ser. El (o la) psicópata tiene un modo peculiar de pensar, de emocionarse y de actuar. Su pensamiento es egocéntrico y centrado en lo que desea: todo lo demás es irrelevante o como mucho secundario. No toma decisiones basándose en principios morales, sino en su capacidad estratégica de hacerle conseguir lo que desea. Sus emociones negativas (ira, hostilidad, desprecio, envidia) son intensas, aunque muchas veces duran poco; las emociones positivas (empatía, compasión, sentido de la justicia, amor, lealtad) son muy débiles o inexistentes. En cuanto a comportamiento, cuidará su imagen y tratará de engañar y seducir a quien le convenga. Llegado el momento podrá usar la violencia psíquica, física o la que le provea su cargo (si lo ostenta) para satisfacer su motivación esencial: el control del ambiente en donde se desenvuelve; el dominio. En una palabra: el poder.»

«He de advertirte que en este libro no me voy a ocupar del psicópata asesino serial o criminal violento que quizás has podido leer en otras obras mías [...] Un psicópata integrado es un individuo que no ha sido definido como un criminal o como un psicópata por parte de la sociedad, pero que es responsable de una gran cantidad de sufrimiento en el mundo.»

«Si estimamos que en torno a un 15 por ciento de la población penitenciaria presenta una psicopatía, y tomamos en cuenta que esta ronda en torno a los 55.000 presos, esto significa que solo unos 2.000 de ese 1 por ciento están bajo control. En otras palabras, hay aproximadamente 468.000 psicópatas integrados (el 1 por ciento de 47 millones de habitantes menos los 2.000 encarcelados) recorriendo nuestras calles y con voto en los diferentes envites electorales.»

«¿Por qué representa un motivo de alarma sobre todo ese 1 por ciento? Por dos razones. La primera es su potencial destructivo directo: cuando ostentan poder financiero o político, pueden hacer un daño inmenso a la sociedad, y de hecho en este recorrer del siglo XXI hemos recogido pruebas concluyentes acerca de ese efecto nocivo.»

«En otras palabras, a la hora de evaluar el riesgo que supone la psicopatía hay que atender tanto al potencial destructivo del individuo como a los recursos con los que cuenta y la situación en que se encuentra.»

«En pocas palabras: el psicópata representa la imagen ancestral del sujeto al servicio del mal. Él (o ella) es quien encarna el modelo del ser malvado que está con nosotros desde el mismo origen de nuestra especie, lo que se comprueba de modo sencillo con la lectura de algunos de los libros canónicos de nuestra historia.»

«Junto a su capacidad para dañar o destruir a las personas es igualmente importante dejar constancia de su potencial **corruptor de la sociedad**, al erigirse como modelo y posible inspirador de formas de pensar, sentir y actuar que, lejos de marcar un camino hacia el progreso del individuo y la sociedad, contribuye, en calidad de **ejemplo negativo**, a **promover la falsedad, el engaño y la crueldad** en el tiempo en el que vive y, con ello, la desconfianza y la hostilidad.»

1. Psicológica y fisiológicamente están **mejor adaptados para violentar y abusar de sus semejantes**. Tienen paciencia y habilidad para seleccionar a sus presas.
2. **Carecen de principios morales** que regulen su comportamiento.
3. Están emocionalmente desconectados de los demás, lo que les permite **dañar sin sentirse mal**.
4. Su **capacidad de manipular y de fingir** que son «buenas personas» o «líderes visionarios» les facilitará ostentar **puestos de gran responsabilidad** en empresas o instituciones públicas.
5. Son **expertos en sortear los filtros de censura moral** de las relaciones sociales y de las instituciones, tanto públicas como privadas.
6. Aun cuando son identificados, con frecuencia han desarrollado una **cohorte de admiradores y protectores**, o han llegado a ostentar tal grado de poder que resulta muy difícil neutralizarlos.
7. **Nuestra sociedad es propicia para el desarrollo del psicópata y de su modo de vida**. Esto es debido a que tiende progresivamente a **sustituir los valores de solidaridad y responsabilidad** compartida en el logro del bienestar general por la competencia **individualista** tras el éxito material como valor central. [...]
8. **La educación de las nuevas generaciones desatiende el «lado oscuro» del ser humano** y tiende a infantilizarlas. Lejos de profundizar en promover la resiliencia nos volcamos en que nuestros hijos «no sufran» contrariedades o decepciones [...] Sin embargo, el dolor, el mal y la incertidumbre hacia lo desconocido son bien reales, y obrando de este modo **hacemos de nuestros niños víctimas más fáciles de los psicópatas**.
9. La **violencia psíquica o física**, desde el acoso y la humillación hasta la destrucción total, es una **alternativa preferente en su manual de «resolución de problemas»**.
10. El psicópata es el ser más preparado para hacer realidad las peores distopías de la humanidad, dado que **no reconoce ni es capaz de experimentar la esfera espiritual del ser humano**. Por «espiritual» entiendo la dimensión humana que busca encontrar un sentido o propósito a su existencia, donde anidan los valores e ideales que promueven la **conexión con los otros**.

«Para él solo hay dos tipos de personas: los depredadores y las víctimas. Nosotros tenemos una tercera narrativa: **somos protectores, de nosotros mismos y de los demás**. Este es un libro basado en la investigación que pretende, ante todo, que te hagas las preguntas adecuadas acerca de tus valores y el **tipo de personas con el que te quieres relacionar**.»

«**Toda persona está capacitada para detectar y neutralizar a un psicópata**. Lo que se requiere es que dispongas del conocimiento y actitudes adecuados [...]»

«**El psicópata no tiene superpoderes**, ni es el «genio del mal» que habitualmente — por propósitos de interés dramático— se representa en los productos culturales. En general, **el psicópata, cuando tiene éxito, es más por debilidades o errores nuestros que por sus aciertos**.»

CAPÍTULO 1. Se presenta el psicópata

VARIETADES DEL PSICÓPATA

Psicópatas criminales identificados

«El caso de Peter Madsen es un ejemplo de un psicópata criminal que estalla de modo inopinado con un crimen de gran violencia. [...] Un ejemplo más cercano fue el homicidio múltiple cometido por Patrick Nogueira en Pioz (Guadalajara), donde por mero despecho hacia sus tíos acabó con sus vidas, así como con las de sus dos primos. Otras veces el crimen es el medio o instrumento de un producto tardío de la ambición [...]»



«Estos dos ejemplos — el asesino múltiple de Pioz y Óscar— ilustrarían la categoría de los psicópatas que se revelan tardíamente mediante «crímenes explosivos o instrumentales tardíos».»

«No obstante, el tipo criminal más habitual de los psicópatas que pisan la cárcel es el del delincuente crónico, que surge en un ambiente de marginación, que desafía las normas sociales desde la infancia o la adolescencia y que progresa hacia la edad adulta acumulando delitos y condenas. Antonio Inglés, el asesino principal de las jóvenes de Alcàsser [...] es el ejemplo paradigmático de la casilla correspondiente a «criminales de carrera».»

Psicópatas integrados

«En realidad, la mayoría de los psicópatas son del tipo integrado, lo que significa que, a pesar de que tienen una personalidad con los rasgos típicos de la psicopatía, no ha existido — por su círculo de relaciones o por el Estado a través de su identificación como delincuentes— un proceso de identificación como tales.»

«[...] psicópatas integrados criminales que ocultan una violencia muy grave o insidiosa («criminales ocultos no reconocidos»). Su familia y amigos no saben que es un psicópata que, de forma oculta, comete crímenes graves. [...] También incluiríamos aquí a una parte de los que agreden recurrentemente a sus parejas o a sus hijos (puesto que no todos los

agresores familiares son psicópatas), muchas veces mediante una agresión psicológica permanente más que con la violencia explícita.»

«La primera forma de ocultamiento incluye a **poderosos hombres de negocios** o líderes de corporaciones, y se resume en que, porque son individuos que tienen un gran prestigio social y una **gran capacidad para el fingimiento y la manipulación**, nadie se imagina que, tras su facha de éxito, se esconde alguien cuya única pretensión es la de robar o estafar, principalmente. Fue el caso de **Bernard Madoff**, que tenía engañados a inversores de todo el mundo y a la Comisión de Valores de Nueva York mientras realizaba la mayor estafa piramidal de la historia de Estados Unidos.»

«El segundo modo de ocultamiento incumbe a los políticos y a los líderes de sectas. Ambos tienen en común que **muestran su psicopatía** y muchos de sus desmanes (e incluso crímenes) **de modo público**, o al menos no se esfuerzan demasiado en ocultarlos, pero su *audiencia* — la gente a la que supuestamente tratan de beneficiar— **no les considera ni psicópatas ni criminales**. En el caso de los políticos, piensa en **Donald Trump** o en **Vladimir Putin** [...]»

«Si el líder de un país es un psicópata, su capacidad de destrucción no tiene igual, particularmente **si están al frente de un régimen autocrático o dictatorial**, ya sea heredado o impuesto por este.»

«Finalmente, siguiendo la fila de los psicópatas integrados, vemos que hay dos tipos de psicópatas no criminales o delincuentes. El primero agrupa a los **psicópatas «funcionales»**, sujetos que tienen los rasgos de la psicopatía pero que **no ostentan poder en la sociedad ni han cometido delitos**. Esto no implica que sean inofensivos [...]»

«El último grupo incluye a los **psicópatas «exitosos»**, cuya realidad está por ver, por más que hay una parte de la investigación actual que asegura que es posible que un psicópata tenga éxito en la escala social y *al mismo tiempo* no cause un mal a la sociedad. Es lo que se conoce en el debate académico como sujetos poseedores de «rasgos adaptativos» de la psicopatía. **En mi criterio, un psicópata puede triunfar en la sociedad, no me cabe duda, pero eso no excluye que su legado sea muy dañino para el conjunto de ciudadanos.**»

Qué es la psicopatía



«En primer lugar, **¿en qué se diferencia un psicópata de un narcisista patológico?** Este, aunque también es un individuo que dispone de escasa empatía y recurre a la manipulación, presenta como **nota distintiva que se cree fervientemente sus propias mentiras**, lo que no hace el psicópata, quien es más consciente de sus engaños y falsedades.»

«La **personalidad maquiavélica** (inspirada en la obra *El príncipe*, de Maquiavelo) también se halla representada en la *faceta 1 interpersonal de la psicopatía* por los rasgos de manipulador/mentiroso, pero una persona maquiavélica se define precisamente por **hacer del engaño un arte más depurado**, y aunque la empatía y el sentimiento de culpa no son tampoco destacables, presenta sus propias peculiaridades. En primer lugar, **los maquiavélicos diseñan con tiempo y con cuidado sus esquemas de engaño** [...]. Además, son capaces de mantenerse en estado «durmiente» durante mucho tiempo antes de ejecutarlo. En cambio, **el psicópata**, debido a su mayor impaciencia, **suele mostrar conductas más obvias de manipulación agresiva** y de asumir riesgos que sin duda llamarán la atención.»

«¿Y qué hay de los términos «**psicópata**» y «**sociópata**»? Muchas veces son empleados de forma sinónima, algo que a mí no me supone mayor problema, pero me gusta trazar una **distinción importante** si queremos ser rigurosos: el psicópata, a diferencia del sociópata, tiene una **base genética** importante tras su personalidad (en torno al 50 por ciento, según los estudios de heredabilidad de la psicopatía), lo que significa que **depende menos del ambiente** para desarrollar esa condición. Por supuesto, el entorno sigue siendo algo crítico, ya que sabemos que un contexto de **crianza antagónico con los rasgos de la psicopatía** (por ejemplo, donde se fomente la empatía, la inteligencia y el esfuerzo personal en una relación amorosa con los padres) puede minimizar mucho su expresión antisocial, esto es, el «paso al acto» del *comportamiento potencial* del rasgo a la conducta.»

«En cambio yo, al igual que otros autores, utilizo el término «**sociopatía**» para referirme a aquellas **personas que tienen la posibilidad de actuar como psicópatas** crueles en ciertas esferas de sus vidas al tiempo que son capaces de **mantener lazos afectivos reales** hacia otras personas. Lo fundamental es que **el determinante de su violencia es la subcultura o ambiente** que le ha instruido.»

Las mujeres psicópatas

«[...] en términos generales, **la psicopatía se manifiesta en la mujer de un modo diferente a como lo hace en el hombre**, aunque la investigación en ellas todavía es escasa. Hasta ahora lo que sabemos es que la mujer psicópata, comparada con el hombre, **es menos narcisista y físicamente violenta**, así como menos amante de tomar riesgos imprudentes. Parece que prefiere usar una **agresión más emocional**, expandiendo calumnias o bulos que desacrediten a su víctima y la aislen de su red de apoyo. Por otra parte, **hace un empleo más extenso de la «máscara social»** y de la seducción que el hombre para lograr sus propósitos, ya que no suele precisar tanto como el varón proyectar una imagen externa de dominio y poder.»

La capacidad de cambio del psicópata

«**¿Puede cambiar un psicópata?** Depende de lo que queramos decir con esa expresión. **Si buscamos que la persona que tiene una psicopatía deje de serlo**, es decir, que se «cure», entonces es cierto que esto está **fuera de nuestro alcance**. Pero otra cosa es que deje de

actuar de un modo significativamente nocivo para los demás. Como es lógico, cada caso es único y no podemos generalizar, pero hay suficiente evidencia en la investigación para asegurar que (1) **algunos psicópatas son capaces de ganar un mayor autocontrol** sobre sus deseos nocivos o inadecuados a medida que van madurando; y (2), que los que no son particularmente impulsivos **conservan cierta capacidad empática y no se han deteriorado mentalmente**, pueden aprender una cierta «moralidad egocéntrica» o básica, de acuerdo con la cual llegan a concluir que no les interesa o compensa seguir actuando de modo antisocial.»

«Finalmente es importante señalar que las perspectivas de éxito mejoran sustancialmente **si podemos intervenir en su infancia, no mucho más tarde de la adolescencia**. La razón es que podemos influir en el desarrollo de su personalidad, así como en el ambiente de crianza.»

CAPÍTULO 2. Perfil psicológico del psicópata integrado

El psicópata controlado y el impulsivo

«A continuación, entraré en un **terreno fascinante**: ¿es cierto que los psicópatas no pueden ponerse en el lugar de los demás? Es **el mundo de la empatía**, más complejo de lo que parece.»

«Me gustaría presentar al **psicópata integrado** más capacitado para abusar de su posición y de sus recursos en su propio beneficio, el que los profesores Yildirim y Derksen denominaron psicópata primario controlado, caracterizado por una **personalidad dura y resistente ante las situaciones estresantes, y la ausencia de miedo ante las amenazas a su bienestar o integridad** que en un momento determinado puedan surgir. [...] Es el **psicópata más peligroso**, porque cuenta con un cerebro — particularmente su lóbulo prefrontal— que funciona correctamente para **tomar decisiones pragmáticas en su propio interés** (a esto se le denomina la «función ejecutiva» del cerebro). Al mismo tiempo, su sistema nervioso simpático — en cuyo centro está la amígdala, la principal responsable de activar emociones— permanece en silencio (o casi) cuando se trata de enviarle señales para que tenga miedo frente a una amenaza, o **se apiade o tenga compasión** [...]»

«Mientras que el controlado es más capaz de contenerse emocionalmente y dejar en suspenso conductas que le gustaría llevar a cabo (como destrozar a un competidor), el **impulsivo**, al disponer de una mente menos hábil en la toma de decisiones — una peor función ejecutiva—, **alcanzará el éxito social con mucha mayor dificultad**, ya que carece de la constancia y la astucia que caracteriza al tipo controlado.»

«Sin embargo, hay una **diferencia esencial** entre estos dos grupos: el psicópata representa el grado *cero negativo* porque en su opinión esta **ausencia total de empatía es lo que explica su conducta cruel** y exploradora. Por el contrario, **las personas autistas se ubicarían en el grado cero positivo, porque en su caso la ausencia de empatía se ve acompañada por una naturaleza «sistematizadora», a partir de la cual tienen una intensa tendencia a establecer patrones**, a ser regulares y consistentes. Como resultado, **les gusta seguir las normas y las reglas**, que es la base de la vida cívica. (Si has visto la película *Rainman* lo verás muy claro.)»

Las emociones de los psicópatas

«La ira es la emoción que surge de las relaciones con los demás cuando se frustran nuestros deseos. Para Hervey Cleckley, el autor que describió al psicópata a mediados del siglo XX en su concepción moderna, **la cólera genuina está ausente en el psicópata: solo siente irritación y perturbaciones menores en su estado de ánimo.**»

«El psicópata que **actúe vengativamente** puede tener dos audiencias. Una es, lógicamente, la del **sujeto objeto del desquite**. Si su *faceta 2 afectiva* (sin empatía y sin conciencia, con crueldad) está muy pronunciada, la venganza puede tener componentes sádicos; así, se asegurará de que pague dolorosamente por la ofensa que — según él— recibió. [...] La otra audiencia es el **público que le rodea**: si dispone de un estatus elevado y tiene a su cargo un cierto poder, el placer que siente se multiplica al tiempo que supone un **aviso para otros potenciales ofensores.**»

«El **resentimiento (o rencor)** es una marca distintiva del psicópata integrado, porque es una **emoción que afecta a su ego**, es decir, que es el producto de su narcisismo herido. [...] Yo entiendo que **el psicópata integrado no puede dejar de sentir desprecio por quien le obstaculiza en su intento de dominio**, y pienso que este puede perdurar en tanto en cuanto la persona que le ha ofendido siga presente en su vida y, por ello, le siga suponiendo un incordio. Si no es así, probablemente dejará pasar el asunto porque para él **es más importante seguir con su tarea de manipular a los que le son fieles.**»

«¿Y qué hay de los celos? **¿Es el psicópata un celoso?** Si los celos implican que **odiamos a la persona que destaca** por encima de uno mismo, entonces podemos decir que sí, pero en tal caso lo homologamos con la envidia. Si entendemos los celos en un **sentido amoroso** (odiar a quien nos priva del amor de otro), entonces la respuesta es no, porque lo que le irrita es que le quiten a alguien que controla, **no que le arrebatan un afecto que no siente.**»

La comunicación del psicópata

«La investigación ha considerado generalmente que el psicópata tiene un **estilo comunicativo** caracterizado por usar un **lenguaje sin contenido emocional real** o profundo, así como una tendencia a invadir el espacio personal del otro y una ausencia de nerviosismo o ansiedad. Sin embargo, es necesario reconocer **que la mayor parte de los estudios se han realizado con psicópatas encarcelados**, lo que supone una limitación importante a la hora de extender las conclusiones a los psicópatas integrados.»

«Lo que se puede concluir de este estudio es **que el psicópata se complace en actuar frente al entrevistador, se pone a la defensiva y trata de intimidarle** (esa mirada fija ocular; esa presunción de peligrosidad). Igualmente, **no está dispuesto a profundizar en su psicología** y en las circunstancias que podrían dar luz a sus actos monstruosos. Yo sospecho que esto se debe en parte a que no se siente cómodo en algo en que no sabe bien cómo proceder, y en parte porque debe aburrirle.»

«[...] **pretender tener una conversación honesta y profunda con un psicópata integrado controlado es una quimera**. Piensa que los resultados anteriores incluían a psicópatas controlados pero también a impulsivos — que ya sabemos que son más inestables y menos dominadores—, lo que nos dice que el primer tipo será más inteligente y astuto en su intento por manipularnos mientras hablamos con él.»

El comportamiento del psicópata

«[...] ¿qué puedes esperar del comportamiento de un psicópata integrado? Por lo que respecta a su conversación, esta suele estar preparada, pues habitualmente hay una agenda oculta. En ella podemos encontrar un **uso frecuente de expresiones de dominio** e intimidación, si la situación lo requiere, **o bien de palabras zalameras** y de aprecio tendentes a embaucar, en caso de que se halle en una fase de captación del interés de la otra persona. Sin embargo, si profundizas y prestas atención, **hallarás graves lagunas en su discurso, tanto en su contenido como en su forma.**»

«Ahora bien, es importante que tengas en cuenta que, lejos de lo que nos muestran las películas, las series de televisión y las novelas, **el psicópata no tiene ningún superpoder. No es mejor que tú «leyendo la mente» del otro, puesto que carece de la empatía profunda que tú sí tienes.**»

«¿Dónde radica la capacidad de engañarnos del psicópata? Básicamente descansa en dos pilares. El primero es que **el engaño es su modo de vida**, está en su naturaleza, lo que le lleva a intentar el embuste una y otra vez. *Si los «mejores» psicópatas integrados nos engañan es porque tienen muchos años de práctica y asumen una naturalidad pasmosa.* [...] Sin embargo, si bien pueden desarrollar esa habilidad, lo que les hace temibles es el segundo pilar: **se especializan en detectar personas vulnerables, y las buscan de forma incansable.**»

CAPÍTULO 3. El psicópata en las relaciones afectivas y familiares

«Uno de los campos más fructíferos para el psicópata es el de las **relaciones de pareja**. Hay innumerables episodios reales que lo atestiguan. Todo empieza por una **fase inicial** donde se produce primero el interés hacia él (o ella) y luego la **seducción**, donde con suma habilidad nos convence de que «merecemos ser amados por este ser increíble». Ya en sus redes emocionales, **las cosas irán bien por un tiempo**, hasta que él se encuentre en el lugar en el que quería, o simplemente ya no les satisfaga seguir con el juego y nos muestre su auténtica faz. Y **cuando decide que se ha acabado la pantomima, nos pone en un auténtico aprieto**, porque tendremos que *encajar golpes que de ningún modo esperábamos* y, lo que es peor, someter a nuestra mente a un proceso tortuoso para poder encontrar una explicación «razonable» a todo lo que nos empieza a suceder.»

«[...] **la psicopatía no se consolida** hasta que termina de desarrollarse la personalidad, generalmente en los **primeros años del decenio de los veinte**. Por lo tanto, no te dejes llevar por la angustia si identificas en tu hijo algunos de los rasgos y comportamientos que analizo aquí. ¿Por qué no? Lo que sucede es que si bien sabemos que hay una continuidad entre los rasgos de psicopatía en la infancia-adolescencia y en la edad adulta, lo cierto es que (a) con frecuencia **esos síntomas no terminan de desarrollarse en una psicopatía**, y (b) se puede hacer mucho para lograr que esos inquietantes rasgos no vayan a más, de modo tal que el chico (o chica) **pueda llegar a la edad adulta con todas las opciones para llevar una vida del todo normal.**»

Identificar al psicópata: una ventana a su mente

«Insisto: una clave para identificar al psicópata es su **incapacidad para entender en profundidad las cuestiones que tienen un complejo calado humano**. No estoy hablando de

que no entiendan las conversaciones «elevadas» o filosóficas, nada de esto; me refiero a, digamos, cuando tú tratas de explicarle los **sentimientos encontrados** que puedes tener acerca de, por ejemplo, cambiar de empleo o el modo en que educas a tu. Si es un psicópata, te mirará perplejo y saldrá al paso con cualquier expresión rutinaria, o sencillamente se aburrirá y no entrará realmente a conversar.»

«Como resulta lógico, **no es sensato pretender que puedas identificar a un psicópata en un sentido estricto**: para eso se necesitan unos conocimientos especializados en psicología, psiquiatría o criminología. Afortunadamente eso no es necesario, porque lo que necesitas es **saber si te estás relacionando con alguien que tiene modos de actuar** (incluyendo sus respuestas emocionales y sus diálogos) que *recuerdan a los sujetos que están dentro de ese espectro, es decir, del espectro de la psicopatía.*»

«En el cuadro siguiente figura una lista de **«síntomas de alarma»** que deberías tomar en consideración. En cada relación, cada síntoma puede tener un peso diferente, y en realidad lo que más importa es que te preguntes **si el modo en que estás viviendo ese tiempo compartido se ajusta en mayor o menor medida a algunos de estos puntos**, y si tú crees que tu estado de ansiedad o infelicidad se relaciona directamente con ellos.»

1. Es capaz de **«leerte la mente»**, pero en general lo hace para **sacar ventaja** de un modo u otro.
2. **Es muy raro verlo genuinamente afectado ante las desgracias** de las personas que le rodean.
3. Cuando tratas de explicarle algo de gran importancia para ti que exige una comprensión profunda de la situación o de tu inquietud, **no logra llegar a ese nivel en la conversación.**
4. Casi sin darte cuenta, **vas dejando de hacer cosas que antes te gustaban por no contrariarle.**
5. En ocasiones puede darte **miedo cuando te mira**, o bien puedes percibir un sentido de **amenaza velado** en algunos de sus comentarios.
6. Puede resultar **impredecible** en muchos momentos de la relación porque se deja llevar por el impulso, **reacciona con frustración ante algo o cambia planes** o de idea sin darte explicaciones.
7. Sabes con certeza que **te ha engañado o mentido en cosas más o menos importantes**, y temes que ese comportamiento pueda ser más habitual de lo que pensaba.
8. En situaciones de **conflicto** has podido notar un profundo desdén, que puede ir acompañado de **abuso verbal, emocional** y (más raramente) físico.
9. En realidad **no muestra aprecio real por nadie**, ni siquiera por gente de quien se considera amigo.
10. **Si hay hijos, los tolera más que los cuida y ama.**
11. Tu intuición te dice que **«aquí hay algo raro»** que te preocupa de forma insistente.
12. **Su ego está siempre en el centro de todo lo que dice**, aunque se hable de otras personas.
13. Le gusta **dominar la conversación**, esto es, imponer el tema y la opinión triunfante.
14. **Se cree un ser superior.** Lleva muy mal las críticas a su persona.
15. Puede pasar tiempo **planeando una venganza**, aunque sea por una ofensa trivial.
16. **Vive a tu costa**, o tú aportas mucho más económicamente que él.
17. Tiene **reacciones emocionales que no se corresponden con la situación** en las que se expresan.
18. Dice o da a entender que **el mundo es de los fuertes**, y que los menos afortunados tienen la suerte que se merecen, por perezosos, incapaces o estúpidos.
19. **Te adjudica tareas fatigosas** que podría compartir contigo sin ninguna excusa válida.
20. Es capaz de ofrecer una **imagen** a los demás de ser alguien **resuelto e íntegro.**

El sistema de vigilancia frente al psicópata

«Ahora es el momento de que te explique qué cosas puedes hacer para poder tener la mente despejada, de modo tal que tengas elementos suficientes para tomar una decisión acerca de si debes alejarte de esa compañía, es decir, **de si hay buenas probabilidades de que estés junto a un psicópata**. [...] Es un sistema de vigilancia compuesto por las siguientes herramientas: (a) la **intuición**; (b) el **autoconocimiento**; (c) el **diálogo interior**; (d) la **observación objetiva**, y (e) el **diálogo con personas de confianza**.»

«Basta con que te fijas en lo que ocurre cuando habla y actúa contigo, con sus amigos, con su familia y compañeros de trabajo. **Es sobre todo en esta estrategia donde tienes que tener en cuenta todos los indicadores de la psicopatía que te mostré anteriormente**. Un psicópata puede fingir, pero **no puede ocultar su verdadera naturaleza todo el tiempo**. Si eres consciente de lo que estás buscando, puedes suscitar diálogos para ver en qué medida se ajusta a los rasgos conversacionales que antes te señalé. ¿Todo va sobre él? ¿Le echa siempre la culpa al otro? ¿Tiene accesos de furia cuando se le contradice, o bien utiliza el sarcasmo o da por finalizada la conversación? ¿Quiere convencerte de que sus incoherencias o contradicciones no son tales, y que solo existen en tu imaginación? Y, lo que es más importante, pregúntate de manera fría **qué es realmente lo que ha hecho por ti**.»

«[...] se sabía, gracias a otra investigación (esta vez por parte de la profesora Courtney Humeny), que **las personas que habían sobrevivido a una relación romántica con un psicópata habían tenido que sobreponerse después de la separación a una variedad de tipos de abuso** — financiero, físico, sexual, emocional y psicológico—, pero **no se había explorado cómo evolucionaban los psicópatas en sus conductas explotadoras a lo largo de su ciclo vital**.»

«De acuerdo con Charo, **su hijo fue también diagnosticado de un trastorno antisocial de la personalidad**, que es el nombre que se corresponde con el diagnóstico psiquiátrico oficial para la psicopatía. Charo pone el énfasis en el **TDAH** para explicar los problemas de su hijo, pero yo no estoy tan seguro; la psicopatía no precisa de esta deficiencia en el aprendizaje para prosperar. De hecho, **la mayoría de los niños que tienen un TDAH no desarrollarán de adultos esta condición**, aunque sí que tienen una mayor probabilidad de hacerlo en comparación con los que no la presentan, del mismo modo que los niños que muestran frecuentes comportamientos de desafío, desobediencia, rechazo de las normas y uso de la agresión física contra objetos, animales o personas, tienen también un mayor riesgo, aunque no presenten los síntomas específicos del TDAH.»

«Todo esto son **causas ambientales**, ya sea que afecten al niño antes o después de nacer. El TDAH y el trastorno de conducta grave pueden ser consecuencias directas de estas experiencias. Pero **hay otros niños que nacen en hogares cálidos y afectuosos**, con padres plenamente dedicados a atenderles y satisfacer las necesidades de una buena crianza... y, sin embargo, **desarrollan un comportamiento violentos o antisocial**, que puede limitarse al ámbito familiar o extenderse a la escuela o la calle. En estos casos el peso del problema recae en su personalidad innata. ¿Significa esto que los padres no pueden hacer nada? Al contrario, significa que **los padres tienen que esforzarse mucho más para enderezarlo y prepararlos para llevar una vida fructífera**.»

CAPÍTULO 4. El psicópata en la empresa y las organizaciones

«No estoy siendo ingenuo; cualquier tratado de *management* señala que el estilo directivo más exitoso pasa por desarrollar las mejores cualidades profesionales de los trabajadores, y que cuanto más satisfechos se encuentren estos en su empleo, mejor rendirán. Por desgracia, **los psicópatas son expertos en hacer justamente lo contrario**, y si en ocasiones parece que son empresarios modélicos es porque, como señalé en el capítulo 1, los llamados **«psicópatas de éxito» no son en realidad psicópatas**, sino personas que solo tienen alguno de los rasgos del espectro, y no se les puede considerar como tales [...]»

El psicópata como líder destructivo

«Si te fijas, el **trío de genocidas más grande de la historia**, cuya «contribución» a la humanidad suma decenas de millones de muertos (e indirectamente incontables más), **Mao Zedong, Hitler y Stalin, provenía de familias de clase baja**, cuando no humildes. Esto hubiera sido **imposible siglos antes, donde el linaje marcaba la frontera de quién podía gobernar**. En el ámbito de los negocios, aunque las familias poderosas suelen transmitir sus bienes y poder a la siguiente generación — y existen personajes dentro del espectro de la psicopatía que heredan los privilegios de la generación anterior (o más allá), como Donald Trump y Ghislaine Maxwell, ambos hijos de magnates—, lo cierto es que muchos psicópatas que hicieron fortuna con sus empresas partieron de la clase media, como Jeffrey Epstein, Bernard Madoff, Harvey Weinstein o Elizabeth Holmes.»

«Por otra parte — y probablemente ya lo habrás adivinado— **el psicópata tiene atributos que también atraen a las empresas**, sobre todo aquellas que están en una situación desesperada y anhelan encontrar al «líder milagro» que tome decisiones rápidas y efectivas, así como a las que están fuertemente **orientadas a obtener beneficios sin que importen demasiado los medios para obtenerlos.**»

«Ya en el cargo, mediante el reclutamiento para su bando de personas a las que ha seducido, le resulta más sencillo aparentar que dirige con sabiduría la empresa, cuando en realidad **utiliza tácticas de acoso y derribo de los que no le son leales** y la está gangrenando por dentro. Una vez que domina la organización, toda idea innovadora que ofrece suele provenir de dos fuentes: **bien las ha robado de otros, bien son solo ideas que no pueden concretarse en la realidad**, y son caminos seguros al fracaso.»

Los psicópatas “visionarios”

«Durante muchos años **los medios han estado dando pábulo a muchos psicópatas corporativos** y se han dejado llevar — como los inversores— por el glamur de sus osadas y nuevas propuestas, usando con frecuencia el apelativo de **«líder visionario».**»

«¿Por qué resultan tan atractivos estos falsos profetas de la abundancia y las buenas intenciones? Mi opinión es que reúnen en su persona **tres cualidades** que atraen al público inversor. La primera es un **aspecto sugerente**, una máscara de persona «fuera de lo común» que da la impresión de que es alguien excepcional [...]. La segunda cualidad es una gran capacidad de ofrecer algo que **promete ganancias asombrosas en poco tiempo** [...]. La tercera es un **manejo asombroso de su propia arrogancia** y narcisismo, lo que provoca la admiración incondicional de una serie de seguidores que contribuyen con su entrega a dotar de seriedad a la empresa [...].»

«Resumiendo brevemente lo visto hasta ahora, diríamos que **no debemos confundir al empresario o directivo duro** y eficaz en la negociación, que en ocasiones ha de tomar medidas drásticas e impopulares, **con el psicópata**. Este, aunque a corto plazo puede parecer una buena inversión — al proyectar la imagen de alguien que será capaz de hacer cualquier cosa para aumentar los beneficios o salir de un atolladero—, a medio y a largo plazo es una **catástrofe**, porque **minará el clima laboral, provocará sufrimiento en sus empleados y, finalmente, dañará o hundirá a la empresa.**»

«Pero has de tener presente que muchos de ellos no roban o defraudan, y **se limitan a «trepar» y amargar la vida a todos** los que se le oponen, sin mayor interés en la empresa que apuntalar su narcisismo y disfrutar del poder, lo que indudablemente no es que sea un alivio, ya que esa actitud también es muy perjudicial para la empresa y para los empleados de los que abusa.»

La psicopatía como modelo social

«Su tesis [la de la profesora Helen Patey] es que la **feroz sociedad consumista** en la que vivimos constituye una auténtica **patología social**, hasta el punto de que «activa e intensifica una agresividad primaria en tal grado, yo creo, hasta ahora desconocido en la historia.»»

«Adonde quiero llegar es a la conclusión de que los psicópatas y su penetración en el ámbito empresarial y financiero (así como en la política, como veremos en el capítulo siguiente) está facilitada porque **nuestro sistema económico en muchos sentidos lo fomenta** y, cuanto menos, **lo permite**. Piensa en el éxito de una serie aclamada en todas partes como **Succession**, llena de gente «horrible» pero que, al mismo tiempo, nos fascina ver.»

«Internet, entre otros efectos perversos, ha permitido **salir del escondite a muchas personas dentro del espectro de la psicopatía**, y se reconocen y se apoyan en las redes sociales.»

CAPÍTULO 5. La patocracia: El psicópata en la política

«[...] un concepto muy gráfico — y mi preferido— es el de **«patocracia»**, ideado por el investigador Andrzej Łobaczewski, quien sufrió a los nazis de niño en su Polonia natal y a los comunistas en su edad adulta. Con ese concepto señalaba las raíces de las sociedades gobernadas por la maldad. Definió la *patocracia* como **«un sistema de gobierno creado por una pequeña minoría patológica que toma el control sobre la gente normal de una sociedad»**. Y, entre esa minoría aberrante, los psicópatas son los más peligrosos, por su **potencial expansivo de maldad**: «Si un sujeto con poder político es un psicópata, él o ella puede crear una **epidemia de psicopatología** en gente que, en sí misma, no es psicópata», escribió Łobaczewski.»

«La historia nos demuestra que, **a pesar de la brutal opresión ejercida hacia su pueblo por parte del psicópata cuando ostenta el poder, hay mucha gente que le apoya**; e incluso años después de muerto y enterrado, ya conocida la extensión de todos sus crímenes, mucha gente le sigue profesando admiración y respeto, como sucede en la actual Rusia con respecto a los nostálgicos de Stalin, y en diferentes países con los seguidores del nazismo.»

«He de significar que me voy a detener con más detalle en dos, **Donald Trump y Vladimir Putin**, pues existe sobre ellos **mucha documentación sobre la que basar una opinión bien fundada acerca de su elevada posición dentro del espectro psicopático.**»

Por qué la política es tan atractiva para el psicópata

«En fin, la relación entre la psicopatía y la política resulta del todo evidente cuando los **psicópatas criminales pretenden lavar su imagen entrando en la política con el fin de alcanzar nuevas zonas de influencia** a través de las cuales impulsar su negocio. El ejemplo más notable de esta simbiosis la protagonizó **Pablo Escobar** — inundó Estados Unidos de cocaína en los decenios de 1970 y 1980, y probablemente sea, tras Al Capone, el mafioso más famoso del siglo XX—, quien fue congresista en el Parlamento colombiano y había hecho sus planes para ser en el futuro presidente de la República.»

Democracia imperfecta

«Del mismo modo que un ejecutivo dentro del espectro de la psicopatía no puede tener las mismas libertades en una empresa estable y transparente que en una opaca y con un pobre código ético, **un político psicópata que lidera un país dictatorial o autoritario tiene mucho más margen de acción que el que ha de vérselas con los contrapesos institucionales que toda democracia** establece para evitar el abuso del gobernante. En este último caso el político ha de ser **más sibilino, más carismático y manipulador**, porque tiene que ganarse los votos del Congreso y la aprobación de la opinión pública.»

«En lo que atañe al modo en que los psicópatas prosperan en una democracia, hay dos razones para ello. Por una parte, es importante tener en cuenta — como ha señalado la politóloga Jane Mansbridge— que el **sistema democrático actual**, al funcionar sobre la base de la contienda entre diferentes facciones [...] **deja mucho margen de acción a los políticos tramposos** y maestros en el arte de dejar cadáveres a su paso. [...] La segunda gran debilidad de la democracia ante el psicópata es que, si bien está concebida para controlar los excesos del poder ejecutivo — y de ahí la separación de poderes con respecto al poder legislativo y judicial—, sin embargo, **no tiene ninguna previsión ni filtro acerca de quiénes pueden ser candidatos** y, por consiguiente, ganar la presidencia.»

Populismo, autoritarismo y psicopatía

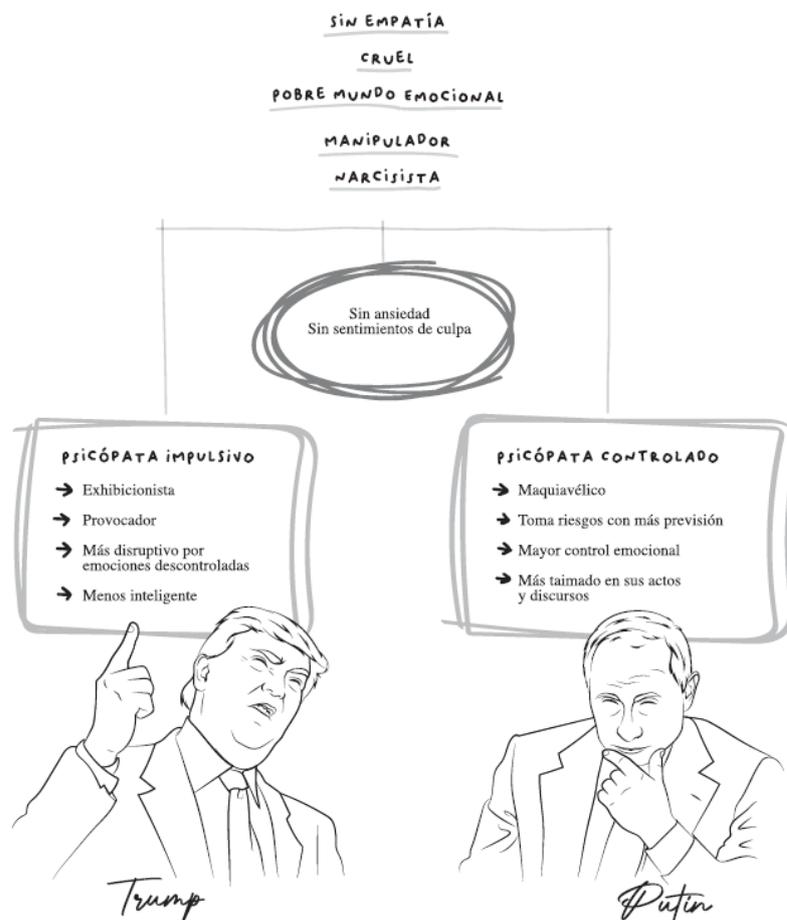
«Un ejemplo de la penetración de los políticos que están dentro del espectro de la psicopatía en las democracias actuales lo constituyen los denominados **«políticos populistas» o con tendencias autoritarias**, presentes en todos los continentes e ideologías. Puede que se te vengan a la cabeza algunos nombres de políticos españoles, además de los que comúnmente se han mencionado en los últimos años, como Trump (Estados Unidos), Erdoğan (Turquía), Le Pen (Francia), Berlusconi (Italia), Bolsonaro (Brasil), Netanyahu (Israel), Orbán (Hungría), Modi (India) y otros.»

«El ganador en 2016 del Premio George Orwell para libros de temática política, Gideon Rachman, ha estudiado en profundidad a los políticos populistas y autoritarios, y destaca en ellos una serie de características [...]: el **culto a la personalidad; su facilidad para conectar con el ciudadano corriente** [...]; su desprecio por los medios de información independientes, así como por las leyes y la independencia judicial; el uso de **mensajes simples** para resolver problemas complejos (como construir un muro para acabar con el problema de la emigración, «acabar con la casta» para que exista una «verdadera democracia» o aplicar el

Brexit para resolver todos los problemas del Reino Unido) y acusar al «estado profundo» (entiéndase, aquellos que realmente «manejan los hilos») de sabotear sus esfuerzos.»

Dos psicópatas primarios: Donald Trump y Vladímir Putin

«Ambos tienen el «núcleo duro de la psicopatía»: por una parte, son crueles, sin empatía, emocionalmente superficiales, mentirosos y manipuladores; por otra, no sienten miedo ante el castigo ni ansiedad por los efectos destructivos que pueda causar su comportamiento en los otros o en la sociedad y, por ello mismo, tampoco tienen sentimientos de culpa. *Estos dos elementos están en todos los psicópatas*, ya sea en el ámbito familiar, laboral, en las corporaciones, en las sectas y en los gobiernos, porque son el código, por así decir, de la naturaleza del psicópata.»



«No te sorprenderá que Trump cite a Putin como fuente de autoridad. Para justificar su tesis de que los juicios que tiene pendientes (que suman 90 cargos penales) son un montaje político del Gobierno de Joe Biden, el candidato republicano se apoyó en Putin, quien dijo en septiembre de 2023 que los problemas legales de Trump eran consecuencia de una «persecución por motivos políticos» y que mostraba «la podredumbre del sistema político estadounidense, que no puede pretender enseñar a otros sobre la democracia.»»

Identificando al líder político psicópata

«Resulta «más fácil» ver la psicopatía en tiranos y dictadores porque pueden usar métodos crueles de una manera mucho más abierta para conservar el poder. En las democracias los ejemplos son más solapados e indirectos, pero aun así están ahí, **si sabemos qué es lo que tenemos que buscar.**»

«En el listado que sigue he recogido aquellas **conductas y rasgos que han destacado en líderes que han mostrado una clara psicopatía en la historia**, pero también son propios de los gobernantes que, sin ser psicópatas, manifiestan sin embargo una **voluntad de ejercer el poder sin respetar las reglas de juego** y una fuerte voluntad de mantenerlo a toda costa:

- Son seres «**magnéticos**» ante los medios, y mantienen una relación amor-odio (en función de si les son favorables o no) con estos.

- **Enfrenta a los poderes del Estado para apuntalar su poder**, ya que cuanto más debilitados estén, menos podrán controlarle.

- **Culto a la personalidad.**

- Necesidad de mantener una **actividad arriesgada en su gestión política** e incesante en lo personal.

- Dificultad para mantener una conversación coherente y profunda. **Rigidez mental.**

- **Divide el país en “buenos” y “malos ciudadanos”**, en función de si comulgan con sus ideas o las rechazan.

- **Utiliza a sus subordinados o aliados para conseguir sus metas.**

- Pone a sus seguidores más incondicionales en **puntos clave de las instituciones.**

- Se rige por **principios morales utilitaristas.**

- **Utiliza el lenguaje de un modo artero.**

- Asegura que todo lo hace por el bien del país cuando en realidad **su meta fundamental es mantenerse en el cargo.**

- Aunque puede emplear palabras gruesas u ofensivas hacia sus enemigos políticos, suele tener subordinados entre sus seguidores más acérrimos que hacen el **papel de perros de presa o el “trabajo sucio”**.

- **No acepta la responsabilidad** de las medidas que toma que resultan perjudiciales en la visión cruda de la realidad.

- Aunque ostenta una ideología, **su política no responde tanto a una fidelidad ideológica** como a su necesidad de mantenerse en el cargo o acumular más poder.

- Es **reacio a permitir el libre debate entre las filas de su partido** y tiene una política hostil contra los medios que no lo adulan.

- **Está convencido de que sus intereses personales son los intereses de toda la nación**, por eso no duda en estar en el poder todo el tiempo que puede, ya que eso es también beneficioso para el país.

- Alienta **teorías de la conspiración para justificar sus actuaciones antidemocráticas** o el fracaso de sus políticas.

- Se enriquece de modo ilegítimo; **roba, defrauda.**

- Utiliza los poderes del Estado para **favorecer a grupos criminales que le apoyan** o que son antisociales por el daño que causan a la comunidad en su conjunto.

- **Emplea la violencia para mantenerse en el poder**, de diversos modos.

- Es experto en ofrecer **mensajes fáciles y sencillos** en los que el pueblo pueda confiar, que **prometen soluciones rápidas a problemas complejos.**

- **No tiene amigos reales, solo servidores.**

- Muestra afectos superficiales con sus familiares, a los que **exige sumisión y culto a su personalidad**.
- Presenta **tendencias paranoicas**: cualquiera puede convertirse en su enemigo en cualquier momento si aprecia signos de una mínima crítica.
- **Justifica los actos de represión, violencia, guerra y crueldad por causa de un bien mayor.**»

¿Por qué los políticos psicópatas tienen tantos seguidores?

«¿Qué dice de la gente el hecho de que vote a un psicópata? La pregunta es del todo pertinente, porque para comprender este fenómeno — la toma del poder por el político psicópata—, una vez analizado al elegido, **es hora de poner nuestra atención en los electores.**»

«La profesora Lipman-Blumen asegura que hay seis aspectos de la condición humana que nos hace **vulnerables a sus encantos**, y yo quiero destacar tres. El primer aspecto es *la ansiedad existencial*, el hecho de que nuestra vida está destinada a un fin inevitable. Para muchas personas particularmente vulnerables ante esa ansiedad, **alguien carismático y seductor puede suponer un bálsamo**, sobre todo cuando apela a la «eternidad» como destino de su obra. [...] Una segunda razón es que **nos hace sentirnos miembros de un movimiento más amplio y grande, que nos da seguridad y sentido de pertenencia**. [...] El tercer elemento que nos deja a merced del líder psicópata es *el miedo a lo incierto y al futuro*, en especial en tiempos de turbulencias; este, al darnos seguridad y un camino que seguir, nos procura **menos ansiedad y la promesa de mantener nuestro bienestar o incrementarlo.**»

«[...] lo que le hace inigualable [a Donald Trump] es que, a pesar de todo, a pesar de venir de una familia rica, a pesar de que siempre ha vivido de un modo megalujoso gracias a sus negocios basados en las trampas y la codicia, **la gente de a pie lo considere como uno de los suyos**, como alguien que conociera en sus carnes las penurias de la América profunda. Y que es un enviado de Dios. Y sí, he de reconocerlo, **desde esa perspectiva, Trump es único y excepcional.**»

CAPÍTULO 6. La lucha contra el psicópata

«En este capítulo nos acercamos a la obra de **Viktor Frankl**. La pedagogía que ofrece tiene una gran importancia para ayudarnos a enfrentarnos con un psicópata. Además, en conjunción con las **modernas investigaciones sobre resiliencia, establece los fundamentos para que enseñemos a los niños a prevenir futuros encuentros con psicópatas**, o al menos a que respondan más pronta y eficazmente a sus prácticas manipuladoras.»

«Finalmente quiero hablarte de un principio que te va a ayudar a hacer frente a la experiencia de finalizar y de **seguir adelante tras una relación con un psicópata: toma distancia y comprende mejor quién eres de verdad**. En ocasiones vivimos en medio del caos. **Un psicópata puede, mediante sus engaños y manipulaciones, dejarnos completamente confundidos**. La recomendación de la **logoterapia** es que tomes distancia de ti mismo (*autodistanciamiento*): «maniobrar a cierta distancia desde la cual las cosas cobren una nueva luz», escribe Lukas.»

«Comenté al principio de este libro que todos tenemos muchos recursos para desafiar con éxito al psicópata. Una de las cosas que podemos hacer para controlar su influencia negativa es **promoviendo una educación que nos haga más «resilientes» ante todas aquellas**

fuerzas que nos desestabilizan y empequeñecen. Como consecuencia del tipo de sociedad que estamos construyendo en este siglo XXI, muchos individuos crecen con una **ausencia de sentido en sus vidas**, lo que llamaba Viktor Frankl «vacío existencial». Es una pena, porque si comparamos los atributos que tienen los psicópatas y su forma de vivir con los que tenemos nosotros y el modo en que *podríamos* llevarlos a la práctica, **somos claramente superiores.**»

«¿En qué medida estamos preparando a los ciudadanos para que dispongan de mejores recursos para enfrentarse a la amenaza que supone la psicopatía? A mi juicio, la respuesta es que **no lo estamos haciendo demasiado bien.** Algunas de las causas de esto hace tiempo que fueron pregonadas; otras son más recientes, vista la evolución del mundo en este primer cuarto de siglo. *Y todas ellas tienen su traslado en el modo en que los niños están siendo educados.*»

«¿Cómo hemos de considerar las ingentes cantidades de personas que, de modo progresivo, están requiriendo atención psiquiátrica y psicológica? En mi opinión, lejos de menguar, **la frustración existencial va en aumento. Las tasas de suicidio y depresión crecen**, y entre los jóvenes el sentimiento de desesperación se hace cada vez más patente. En España en el año 2021 se cruzó por vez primera la barrera de los 4.000 suicidios anuales, y en 2022 hubo un incremento del 5,6 por ciento, hasta llegar a 4.227, o lo que es lo mismo, **cada día mueren casi doce españoles, de tal modo que por cada homicidio hay catorce suicidios.** El suicidio es la primera causa de muerte en la juventud española (de quince a veintinueve años), por delante de los accidentes de tráfico. **¿Cómo asombrarnos pues del incremento de las sectas, si cada vez tienen un terreno más fértil donde instalarse?**»

«**Ahora cualquier cosa puede generar un trauma**, como puede verse en innumerables series y películas: una madre adoptiva poco solícita, un empleo poco atractivo, una experiencia de acoso, un jefe desagradable... Por supuesto, esto son cosas negativas — y en algunos casos pueden ser claramente perjudiciales —, pero el problema es la exageración, la **patologización constante**, cuyo resultado es que nos debilitamos a nosotros mismos, porque vivir un trauma genera *un peso patológico* que nos hace menos capaces de solventarlo.»

«¿Qué significa educar niños «resilientes»? ¿Qué importancia tiene esto en la prevención de la psicopatía? La importancia va en dos direcciones. La primera se orienta hacia las futuras víctimas: **un niño con herramientas para convertirse en un adulto autónomo y capaz de enfrentarse a los problemas** está mucho más protegido frente a la influencia de los psicópatas. La segunda se dirige a los niños que, por causas genéticas y ambientales, están en riesgo de serlo.»

«Una persona con entereza moral es alguien que se sentirá imbuido por el coraje ante los intentos de manipulación o las acciones abiertamente injustas de un psicópata. *El coraje es una virtud en la que se une la valentía a la indignación.* Disponer de una indignación o incluso de una ira sometida al **control de unos valores positivos puede suponer una fuente de energía y motivación.**»

«Lo anterior es también útil si ocurre que tenemos un **niño con predisposición a la psicopatía**, es decir, un sistema nervioso poco proclive a sentir ansiedad ante el castigo o la visión del dolor ajeno (recuerda el capítulo 3) y con **dificultades para la vinculación afectiva.**

Cada vez que le enseñes que hay comportamientos inaceptables y *que debe perseverar en lograr cosas que pueda sentir como valiosas sin abusar de los otros*, estarás ayudando a compensar esa predisposición. **Una supervisión más estricta dentro de un marco de apoyo afectivo desde el comienzo es la mejor fórmula.»**

«Salvo contadas excepciones, ningún niño está destinado a ser un psicópata, pues es rescatable antes de que se forme su personalidad de adulto.»

Ariel

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN:

**Erica Aspas | RESPONSABLE DE
COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO**

689 771 980 | easpas@planeta.es